



## SALUD

SEBASTIANA CARBONELL

Los ultrasonidos se usan frecuentemente para el tratamiento del dolor lumbar. De hecho, los recomiendan el 55% de los médicos de atención primaria norteamericanos y los utilizan el 50% de los fisioterapeutas en el Reino Unido y el 65% en EEUU. En el Sistema Nacional de Salud (SNS) español se aplican de manera rutinaria, aunque no existen datos que cuantifiquen su uso.

La principal revista científica internacional en el campo de la columna vertebral, *The Spine Journal*, acaba de publicar una revisión sistemática que compendia todos los estudios realizados y demuestra que no existen pruebas científicas de que los ultrasonidos sean mejores que el placebo, y que su efecto es similar o menor que el de algunos tratamientos comprobadamente inútiles. La revisión siguió los méto-

# EL DOLOR LUMBAR tratado con ultrasonidos

dos científicos más rigurosos y fue realizada por investigadores de la Fundación Kovacs, la Universidad de León y el Centro Cochrane Iberoamericano.

La investigación fue financiada por entidades sin intereses económicos en sus resultados; la propia Fundación Kovacs cubrió el 96% de su coste, y el Fondo de Investigación Sanitaria del Instituto de Salud Carlos III aportó el

4% restante. No hay ningún caso de dolor lumbar en el que su uso de los ultrasonidos esté justificado; son inútiles tanto para los pacientes agudos como para los crónicos, y tanto para los que tienen dolor irradiado a la pierna como para los que no lo tienen. Así, no están justificados los inconvenientes que causan a los pacientes y se están dilapidando los recursos públicos destinados a finan-



Espalda.

ciar su uso en el Sistema Nacional de Salud.

Por eso, los autores recomiendan que el Sistema Nacional de Salud (SNS) deje inmediatamente de cubrir los ultrasonidos para el tratamiento del dolor lumbar, y se asignen los recursos así liberados a aplicar otras tecnologías que sí han demostrado ser eficaces, efectivas y eficientes. Actualmente, se aplican más de 200 tratamientos distintos a los pacientes con dolor lumbar, pero la mayoría nunca han demostrado ser efectivos, seguros ni eficientes, sino que su uso se basa en estrategias comerciales destinadas al público general o a los médicos, lo que plantea problemas éticos, clínicos y económicos. Hasta el 30% del gasto sanitario se dilapida en tecnologías ineficaces o en el uso inapropiado de tecnologías eficaces, que se aplican en casos en los que no están indicadas y resultan inútiles o perjudiciales.



Los doctores Francisco M. Kovacs y Mario Gestoso, presidente y director médico de la Fundación Kovacs, que han formado parte del estudio.